

Narradores Argentinos en Fin de Siglo

Mirian Pino

Universidad Nacional de Córdoba

Quizá uno de los sentidos más asociado al término canon sea aquel que se desprende de su dimensión religiosa. Nicolás Rosa ha hecho referencia a otro, relacionado con la esfera económica; ambos si bien son potentes se ofrecen como poco evidentes ya que poseen la fuerza suficiente para solaparse detrás de las listas literarias. Por otra parte, Galvano Della Volpe reflexionó en torno al gusto, y este matiz se adjunta también a la posibilidad de pensar en el canon y la posibilidad de tensionarlo sin sucumbir a la moda. Así, tenemos tres facetas de una piedra preciosa que al cambio de perspectiva muda de brillo; más intenso, gusto... Puede suceder que esta triple perspectiva se contemple simultáneamente. La primera de ellas implica prácticas rituales, la segunda marca cierto precio a pagar y la tercera es una metáfora, mitad biológica-literaria, mitad antropófaga.

Hay diversos cánones, vaya como ejemplo el texto compilado por Susana Cella, entre otros, *Los dominios de la literatura* (1998) para observar los mapas y las rutas de este largo viaje por la tradición occidental – europea, americana, latinoamericana y, finalmente, argentina, al sur del sur. Largo viaje en busca de la joya perdida. En esos dominios, el de la literatura, se intenta un diálogo con los no menos canónicos académicos argentinos del canon. Pero qué sucede cuando se aborda esta problemática en términos de ausencia, qué sucedería si pensamos en primer lugar que el enunciado “literatura argentina”, “latinoamericana”... etc. son significantes vacíos, que flotan en la complejidad del discurso académico-crítico en su esfuerzo por ordenar la vasta literatura... pero en su aspecto más visible.

En 1961, y por otros motivos no tan ajenos a éste, Carlos Real de Azúa sostuvo desde el semanario uruguayo *Marcha* (Número 1041, año 1961) que la novela hispanoamericana no existía, pocos años antes del estallido del boom que Onetti, ya en el centro imantado del prestigio – y sin desearlo – prefirió la ironía de la onomatopeya *bum*. También él renegaba de esos enunciados que cristalizan la profusa producción continental. Pero ¿qué hay detrás de la riqueza de la piedra preciosa?, ¿qué podemos ver o tan solo sospechar que hay en el telón del fondo oscuro, puesto, ordenado, acomodado para que la joya brille en todo su fulgor?, ¿qué hay más allá de los trazados visibles del mapa argentino? En primer lugar es posible observar que el escenario para mostrarla siempre se “arma” en ciertos y determinados lugares como las grandes capitales que no han variado desde los '60 en adelante; esta situación implica una elección por encima de otras. En consecuencia, el comportamiento de la ciudad letrada de Ángel Rama encuentra su máxima expresión en el binomio “canon” y “crítica”.

Porqué, me pregunto, no hacer visible la mezcla cultural en nuestro país; los más visibles y los que no son tanto; la literatura que se canaliza en las grandes editoriales y las voces que emergen soterradas hasta la posibilidad de pensar una legitimación y canonización desde las tres facetas de esta joya tan debatida; pero la tarea puede enfocarse en dejar de sacarle “brillo” y revelar lo invisible, lo que está allí que desde el interior del país, el centro o desde fuera, pueden dar cuenta de una rica producción intelectual. De allí que elegí este gesto que implica poner en escena el nombre de Juan Martini con el de Estela Smania y David Slodky; Pablo Crash, Niní Bernardello y Carlos María Domínguez.

Desde el prestigio que ofrece más de veinte años de labor hasta la presencia de un joven rosarino, pasando por la desprestigiada hija “arrimada”, fuera del linaje, de la literatura infanto juvenil. Entre Ríos, Córdoba, Salta, Tierra del Fuego, Rosario, Capital Federal, la Barcelona del exilio de Juan Martini y el Montevideo de Domínguez. El eros lésbico en Domínguez, la reflexión en torno a la escritura en Martini, la bastardía de una ruta rosarina de Crash, Bernardello y el libro de arena borgeano, las historias juveniles, la violencia y la muerte en Smania y Slodky... literatura argentina... ¿cuál canon?...

Todos ellos expresan una multiplicidad de cruces estéticos, diferentes modulaciones literarias que conforman una pequeña muestra más acá del canon y los diálogos con Harold Bloom.